MARIANA GENÉ GABRIEL VOMMARO

EL SUEÑO INTACTO DE LA CENTRODERECHA

y sus dilemas después de haber gobernado y fracasado

siglo veintiuno
editores

ÍNDICE

Introducción. Lecciones y dilemas de la centroderecha argentina tras su paso por el gobierno **11**

1. ¿Hasta dónde llegó el cambio? **21**
El primer año de gobierno: toma de control del Estado y promesa de cambio cultural 26
Elecciones de medio término: la breve primavera del proyecto político y el planteo de la agenda reformista 37
Crisis económica y administración de la tormenta 45
La épica del "Sí se puede" y la consolidación de la coalición electoral 57

Parte I
Dilemas por dentro, o cómo construir una fuerza política para desmantelar la Argentina populista

2. A la derecha, radicales **67**
Gualeguaychú: ¿el lugar donde todo comenzó? 72
El fantasma del ocaso recorre el radicalismo 79
El trauma de Unen como antesala del giro a la derecha 86
Adaptarse o perecer, o cómo aceptar ser un socio menor del PRO 90
Cambiemos: los radicales de regreso al gobierno pero lejos del poder 96
Cambiaron, pero… ¿ganaron o perdieron? 106
Tiempo de revancha 111

3. Los peronismos del PRO **117**
Los primeros en llegar: de extranjeros a asimilados 121
Los armadores: la rosca peronista para el proyecto presidencial de Macri 126

De la campaña al gobierno, o de cómo perder poder a toda velocidad 135
El último mohicano: Pichetto y el intento de reelección 146
¿Cuánto peronismo hace falta? 150

4. El PRO desde el poder: ¿qué impacto tuvo en el partido su paso por el Estado? 157
De la larga marcha a la consagración en 2015 161
Legados y límites del modelo de expansión territorial del PRO 166
Defensores del cambio: aplicaciones y militancia PRO 176
El desafío de la salida del líder 187

Parte II
Coaliciones de apoyo y coaliciones de bloqueo, o la pérdida de la inocencia

5. Apoyos empresarios por goteo: la descoordinación inesperada del gobierno de los CEO 199
La ruptura del empresariado con el kirchnerismo: del conflicto del campo al miedo a la "chavización" 203
El PRO y la movilización partidaria de las élites económicas 209
La esperanza empresaria en el gobierno de Cambiemos: corazones más que bolsillos 214
La economía política fallida de Cambiemos 220
Ni unidos ni organizados: la descoordinación gobierno-empresarios en los años de Cambiemos 225
Sudden stop. La ruptura del frente unificado a partir de la crisis de 2018 234
La reacción de los fieles en 2019: "Nuestra voz" 239
Vamos a volver… 242

6. Agenda reformista y resistencias organizadas: los legados del ciclo kirchnerista 247
Los sectores populares organizados, del cristinismo al macrismo 251
La unidad de los movimientos en la primavera macrista 258
Las dos caras de Cambiemos frente a la protesta y la política social 265

La negociación de la paz social en números, o el “poroteo” de los movimientos sociales 274
Los sindicatos, entre la supervivencia organizativa y la administración de los tiempos 278
La reforma previsional como victoria pírrica, o el comienzo del fin 282
¿Resignarse o volver a apostar? JxC y la relación con los sectores populares organizados 287

Conclusiones. Nuevas oportunidades y viejos límites para la centroderecha 293

Agradecimientos 305

Bibliografía 307

INTRODUCCIÓN

LECCIONES Y DILEMAS DE LA CENTRODERECHA ARGENTINA TRAS SU PASO POR EL GOBIERNO

24 de octubre de 2019. Esquina de Av. Vélez Sarsfield y Av. Hipólito Yrigoyen, ciudad de Córdoba. El centro comercial Patio Olmos es testigo de un nuevo episodio en la gesta electoral macrista en esa provincia. En el escenario, se abrazan Miguel Ángel Pichetto, senador peronista y compañero de fórmula de Mauricio Macri para las presidenciales de ese año, y el radical Mario Negri, excandidato a gobernador de Juntos por el Cambio. Quince años después de la transversalidad kirchnerista, una transversalidad conservadora es posible. La multitud canta, ayudada por los altoparlantes. Es el cierre de campaña de Juntos por el Cambio, antes de las elecciones generales en las que el candidato oficialista espera revertir el resultado catastrófico de las primarias, en las que su coalición obtuvo dieciséis puntos menos que la coalición peronista reunida en el Frente de Todos. Por fin llega Macri, junto a su esposa Juliana Awada. Se abren paso entre los asistentes, mientras sube el volumen, que parece mover también la perilla del fervor popular. Córdoba es el epicentro del voto macrista en el interior del país. También es la provincia donde mayor diferencia obtiene la coalición de centroderecha respecto del peronismo kirchnerista. La euforia gana a quienes ocupan el escenario. En su discurso, Macri machaca: "Acá está la fuerza del país, acá está la locura por el futuro". Antes, Luis Juez se había permitido hacer una broma con el apodo que el humor popular le endilgó al entonces presidente: "Si hace falta, hay que cargar a la suegra y el perro a votar. Para que gane el gato, hasta el perro tiene que votar". Córdoba es asimismo la capital del humor. El clima festivo tiene otros puntos altos: se canta el feliz cumpleaños a Pichetto, que deja por un momento el gesto adusto. Juliana Awada canta las últimas estrofas en el micrófono, a cappella. Antes, Marcos Peña había saltado ante la multitud al compás del cuarteto. "Soy cordobés, me gusta el vino y la joda y lo tomo sin soda porque así pegá más, pega más". Pero también hay espacio para el gesto calculado, la estrategia. Al final de su discurso, un Macri que en la ciudad de Buenos Aires había hecho gala de su distancia con la religión, se despide con una invocación que parecía apuntar, con ritmo de cuarteto, al voto conservador que necesitaba para

arrimarse a su oponente: "Fuerza, que con Dios se puede más". Luego suenan las estrofas del himno nacional. Macri y Awada se turnan para hacer flamear una bandera argentina.

* * *

En el fútbol se dice que un equipo "hizo negocio" cuando, a pesar de un mal resultado, queda en buena posición para lo que viene.

Para la revancha, por caso.

En ese sentido, Cambiemos (hoy, Juntos por el Cambio) hizo negocio con su paso por el poder.

En la Argentina de los últimos tiempos, donde los problemas se arrastran en lugar de resolverse, ningún proyecto político es duradero, pero todos permanecen latentes y con chances de ser reflotados ante la mala *performance* del adversario. El proyecto que encarnó el gobierno de Cambiemos no es una excepción. Se trata del primer gobierno no peronista desde 1983 que termina su mandato. Mauricio Macri es el primer presidente no peronista ni radical de la historia reciente. Es, además, el líder y fundador del primer partido de centroderecha competitivo que accede al poder por la vía electoral. Propuesta Republicana (PRO) nació en 2002, al calor de la crisis más profunda vivida por la Argentina desde el inicio de este ciclo democrático. Su primer nombre fue Compromiso para el Cambio y adoptó la vía local para construir los recursos –una pequeña e informal organización controlada férreamente por Macri y su círculo íntimo, una marca partidaria nítida y diferenciada– que le permitieron hacer pie en el barroso campo político, en el que otras formaciones nacidas al mismo tiempo hicieron agua.

En 2007 llegó al gobierno de la CABA, donde terminó de forjar la fisonomía que lo llevó a ser una opción electoral a nivel nacional. Pese a su corta existencia, en 2015 se convirtió en el núcleo hegemónico de la coalición que comparte con la Unión Cívica Radical (UCR), un partido centenario al que impuso su programa y su estrategia electoral. Los otros partidos que ingresaron a esa alianza, como la Coalición Cívica y pequeñas agrupaciones de orígenes peronista y conservador, también aceptaron el rol predominante de Macri y su grupo. Se dejaron conducir, por así decirlo, por el primer proyecto de centroderecha del siglo XXI que buscaba hacerse del poder por la vía electoral.

El triunfo de Macri en las presidenciales de 2015 fue la gran confirmación del éxito de la construcción del PRO, y permitió al radicalismo volver al poder –aun como socio menor– luego de dos décadas de árido llano político. Cambiemos venció al peronismo kirchnerista, que había gobernado desde 2003 y, desde el poder, había construido una sólida base de apoyos sociales y electorales, resquebrajada a partir de 2013. Al final de un gobierno de desempeño económico mediocre y con malos resultados en materia social, Macri perdió la reelección ante el peronismo reunificado en 2019, pero su coalición se mantuvo unida y retuvo un caudal electoral del 40% de los votos.

Según datos del Indec, Macri dejó el poder con una inflación del 53,8%, diez puntos más que la existente en el segundo semestre de 2016 –el primer dato confiable con que contamos tras la intervención de hecho del organismo estadístico del Estado en 2007– y la más alta desde 1991. A ese panorama se sumaba un 35,5% de población pobre, cinco puntos más que en el segundo semestre de 2016, y una desocupación de casi dos dígitos (9,2%). Contra sus propios pronósticos, no solo no logró aumentar la magra inversión privada, sino que tuvo apenas un año de crecimiento económico (2017), con lo que el balance de los cuatro años, en términos de crecimiento, fue negativo. Asimismo, aumentó el endeudamiento público tanto en términos absolutos (la deuda pasó de 240 665 millones de dólares en 2015 a 323 065 millones de dólares en 2019) como relativos (la deuda pública representaba el 53% del PBI en 2015 y el 90% en 2019), lo que creó severos condicionamientos futuros para las finanzas públicas y para la economía.

Sin embargo, su fuerza electoral se mantiene tan competitiva como en 2015. Los problemas de gobierno y de coordinación del Frente de Todos convirtieron en un robusto punto de partida para las presidenciales de 2023 el porcentaje de votos con el que Macri dejó la presidencia. Los años inestables y tumultuosos que tuvieron lugar desde 2019 hasta el presente, de la mano de la pandemia y la gestión fallida del gobierno peronista, volvieron a emplazar a Juntos por el Cambio en un lugar expectante que muchos observadores estimaban improbable cuatro años atrás. En este sentido, entender el gobierno de Cambiemos es entender un proyecto de centroderecha que permanece vital, tiene sus candidatos competitivos y su indudable peso electoral. Y que busca su "segundo tiempo", como sugirió el

expresidente al titular *Primer tiempo* su libro publicado en 2021, en el que ensayó un balance de su gestión. A su vez, como la historia (y la crisis) se aceleraron tanto desde 2019, la experiencia de Cambiemos parece remota, por lo que resulta relevante trazar un balance sobre su gestión por fuera de las pujas políticas del momento. Este libro busca ser un aporte en ese sentido, tanto en términos históricos como analíticos.

Como todos los proyectos políticos recientes, Juntos por el Cambio tiene como motor, en su imaginario, un país potente, pero choca con el país real. Como todos los proyectos políticos recientes, Juntos por el Cambio quisiera tener empresarios, sindicalistas y dirigentes sociales diferentes de los que existen. En nombre de esa aspiración, se indigna ante lo que le devuelve el espejo de la historia. Tiene dificultades para hacer que los actores reales sean base de apoyo de un proyecto de largo plazo que permita orientar al país hacia una mayor desregulación y apertura de los mercados, a una prevalencia de las energías privadas por sobre la intervención del Estado. Vale la pena, entonces, preguntarse por los actores sociales y políticos que operaron en apoyo y en oposición a su gestión, y que seguirán teniendo un peso relevante para facilitar o bloquear intentos reformistas en el futuro.

Las coaliciones sociopolíticas que apoyan o bloquean a un gobierno son factores clave de su éxito o fracaso. El balance entre el poder de los respaldos y el de los vetos constituye un aspecto central de los márgenes de acción de un proyecto político. Estas coaliciones abarcan ciertamente a los partidos que forman el gobierno y a los que se enfrentan a él, así como a los apoyos y oposiciones en el Congreso. Pero incluyen también a los agentes socioeconómicos que pueden apuntalar o bloquear las políticas que ese gobierno quiere llevar a cabo. Esos esfuerzos por acompañar o resistir proyectos específicos se hacen a partir de las herramientas con que esos actores cuentan: recursos financieros (en especial, en el caso de los empresarios), recursos organizativos (la acción colectiva en diferentes áreas de las corporaciones patronales y sindicales, por caso) y recursos ideacionales (por ejemplo, apoyo en medios de comunicación, campañas publicitarias oficiales y oficiosas, "batallas culturales"). A los actores de peso descriptos por la literatura sobre las reformas de los años noventa (Etchemendy, 2015; Murillo, 2005) –en particular, los grandes grupos empresarios y los sindicatos más poderosos–, a par-

tir de 2003 se sumaron las agrupaciones sociales de base territorial que movilizan a los sectores pobres urbanos y que constituyen poderosos organizadores del descontento social. Los actores sociales y económicos realmente existentes de la política argentina tienen vasta experiencia en lidiar con gobiernos de diferente signo y hasta en oscilar entre el apoyo y la oposición a los gobiernos en su fase "ascendente" o "descendente". Saben negociar beneficios y prometer apoyos de costo relativamente bajo. Se mueven con cierta *expertise* en el corto plazo de los ciclos económicos y políticos. Imponen sus condiciones y expresan sus reparos. Son elementos fundamentales de las condiciones de éxito de un proyecto político al formar parte de la trama de agentes corporativos que participan de negociaciones permanentes con el Estado.

Acerca de las coaliciones sociales y políticas que apoyaron y bloquearon el proyecto reformista de Cambiemos versa este libro, que se apoya en datos de diversas investigaciones efectuadas desde hace al menos doce años sobre el PRO, los armadores políticos, la construcción de Cambiemos y el gobierno de Macri. Asimismo, en la investigación específica que desarrollamos entre 2018 y 2022, realizamos treinta y cinco entrevistas a actores políticos, empresarios y dirigentes sociales centrales del período, revisamos archivos de coloquios y reuniones empresarias, así como los principales medios de prensa del país. Se trata, en parte, de un libro sobre el gobierno de Macri. Se enfoca en los apoyos políticos y sociales que impulsaron su llegada al poder y contribuyeron a su permanencia. También se centra en los alcances y los límites de su programa reformista, que se orientó a producir una transformación económica y cultural del país. Pero también es, en general, un libro sobre las condiciones sociopolíticas de un proyecto de desregulación económica, apertura de los mercados y disciplinamiento de los agentes sociales organizados y sus demandas redistributivas. Es decir, sobre el tipo de actores con los que puede contar una coalición de centroderecha para hacer viable su proyecto y sobre la naturaleza de sus bloqueos y, por tanto, de sus límites.

En definitiva, la resiliencia de la coalición política que impulsó este proceso, así como su capacidad para mantenerse competitiva en términos electorales, hace que este libro sea no solo sobre los antecedentes, las condiciones y el desarrollo de un gobierno, sino también sobre lo que este abrió en términos de transformación del

horizonte de posibilidades de la política. Hoy, la centroderecha cuenta con un partido sólidamente arraigado en el centro del país y con aliados más o menos poderosos en los otros distritos. Su programa promercado consolidó una oferta electoral inexistente en la Argentina hasta hace unos años y de la que, además, sus partidarios pueden esperar victorias y no solo sinsabores. Por caso, las elecciones de medio término de 2021 mostraron que Juntos por el Cambio tiene un caudal consistente de votos que puede incluso sobrepasar el 40% obtenido en 2019 si las condiciones le son favorables.

Esta consolidación tiene lugar al mismo tiempo que crece la identificación con la derecha por parte de la sociedad. Según la encuesta World Values Survey, mientras al inicio del ciclo abierto en 1983 apenas el 6,4% de los encuestados en el país se identificaba con posiciones abiertamente de derecha, en 2017 ese porcentaje llegaba al 27,8%. Además, en los últimos tiempos se complejizó la oferta electoral de ese espectro con el fortalecimiento de opciones más radicales, a la derecha de la derecha, que, a la vez que dificultan las posibilidades de moderación de la derecha *mainstream*, contribuyen a ampliar el espectro de lo decible y de lo posible en la política del país.

En ese sentido, la constitución de una oferta libertaria, hoy encabezada por Javier Milei, crea un vector de radicalización de las posiciones conservadoras en lo cultural, y anti-Estado y antidistributivas en lo económico, que la coalición liderada hasta 2019 por Macri intentaba domesticar. Si el triunfo de Macri en 2015 tuvo mucho que ver con la moderación de las posiciones abiertamente de derecha en su partido y la promesa de mantener muchas de las conquistas sociales alcanzadas en el ciclo anterior, la nueva configuración del escenario político da espacio para proponer de forma explícita reformas más agresivas que reviertan arraigadas relaciones de poder de la Argentina industrial y, más recientemente, el ordenamiento del ciclo kirchnerista.

De la misma manera, permite plantear programas de mayor nitidez ideológica en otros campos, como la regulación de la protesta social y la cuestión de la seguridad. Esta diversificación de la oferta de derecha acentúa la disputa por la definición de la estrategia política, pero también del programa de gobierno de un hipotético nuevo tiempo promercado: ¿es necesario recuperar la lección de la moderación que dejaron tanto el fracaso de la agenda reformista del gobierno de Macri como la derrota en las elecciones de 2019 –y

buscar un "consenso del 70%", como empezó a proponer Rodríguez Larreta en 2021– o, en cambio, una nueva chance de gobierno debería endurecer la estrategia y radicalizar el proyecto para "hacer lo mismo pero más rápido", tal como expresó Macri en su "autocrítica" tras abandonar el gobierno?

Este libro describe las aristas de esas disyuntivas de la centroderecha argentina, que son en buena parte las de las derechas de América Latina. En países como Brasil o Chile y en buena parte de Centroamérica, las derechas *mainstream* parecen en retroceso, mientras se consolidan opciones más radicales que se montan sobre una polarización política y un descontento creciente con las élites. La pulsión en favor del mercado, la crítica al Estado y los discursos del orden parecen ganar terreno aquí, así como en otras latitudes. La disputa parece ser, en la actualidad, por su representación y su dosificación.

Para analizar los dilemas y las tensiones del proyecto encarnado por Juntos por el Cambio en el país, el libro no propone un panorama exhaustivo de un gobierno sino un análisis de las condiciones sociopolíticas que lo hicieron posible y de su devenir posterior (y, por ende, de sus desafíos para el futuro). Ciertamente, dejará afuera dimensiones centrales de los años del gobierno de Cambiemos: temas judiciales, de derechos humanos, de política internacional, de agendas de género y derechos sexuales y reproductivos, entre otros. De esta manera, no espera ningún tipo de conclusión definitiva sobre esos cuatro años que conmovieron al país y fueron a la vez un espejo en el que se miraron algunas derechas de la región. En cambio, ofrece un análisis exhaustivo de los principales actores de apoyo y de bloqueo que condicionaron el sueño reformista de Cambiemos, y que probablemente sigan operando cuando este libro encuentre a sus lectores y lectoras. Quien llegue hasta las últimas páginas quizá tendrá una idea más acabada de los límites y posibilidades del sueño persistente de la Argentina liberal, que es también el sueño de una Argentina sin peronismo.

* * *

El libro comienza con un capítulo que reconstruye las principales etapas del gobierno de Cambiemos. Sirve para refrescar los principales hitos del período, así como la evolución del ciclo económico y político. Los capítulos que siguen, en tanto, se ocupan de las coalicio-

nes sociopolíticas de apoyo y de bloqueo del gobierno. Están organizados en dos partes. En la primera, analizamos los principales socios que conformaron Cambiemos. El capítulo 2 se ocupa del camino que condujo al radicalismo a establecer una alianza electoral con el PRO: el hito fundacional es la Convención de Gualeguaychú de 2015, en la que la UCR decidió aliarse con el PRO; las internas y tensiones expresadas en ese evento permiten descifrar los dilemas que vivieron los líderes de un partido centenario que creían al borde de la extinción. El capítulo 3 se dedica a los peronistas del PRO y muestra que hay dos cohortes principales que ingresaron a ese partido: la primera, de líderes territoriales, contribuyó a su proceso de construcción partidaria en la CABA; la segunda, de armadores, fue vital en la arquitectura nacional del partido para las elecciones de 2015 y tuvo un rol clave en la generación de consensos políticos durante el gobierno. El capítulo 4 analiza el devenir del PRO como partido durante los años de gobierno de Macri. Muestra hasta qué punto su paso por el Estado le permitió, o no, expandirse nacionalmente y cuán sólido fue ese crecimiento en términos organizativos y de anclaje social. Culmina con un análisis de las transformaciones del PRO luego de la derrota de Macri en 2019: por primera vez el líder y fundador del partido ya no tuvo funciones de gobierno y debió enfrentar a desafiantes que buscan sucederlo como principal activo electoral y como centro político indiscutido.

La segunda parte se ocupa de los actores socioeconómicos que participaron de la coalición de apoyo al gobierno o que fueron factores consistentes de veto. El capítulo 5 se aboca a la relación entre el gobierno y los empresarios, a los intentos de movilización y coordinación de las prácticas de esos actores, y a los límites de esos intentos. El capítulo 6, en tanto, analiza la acción de los principales agentes de bloqueo del proyecto reformista: los sindicatos y movimientos populares de sectores pobres urbanos. Estos actores eran uno de los principales legados de los años kirchneristas, y serían en el gobierno de Macri una de las grandes incógnitas por resolver para funcionarios y legisladores que empujaban reformas, sobre las que ellos tuvieron, casi siempre, algo que decir.

En las conclusiones, recapitulamos lo que nos enseña este libro sobre la historia reciente de la Argentina, pero también sobre las condiciones de posibilidad de futuros intentos reformistas de centroderecha.